

EL PATRIOTA COMPOSTELANO.

JUEVES 5 DE OCTUBRE DE 1809.

GRAN-BRETAÑA.

Londres 1.º de Setiembre.

Se hicieron á la vela de Portsmouth y de Plimouth para España gran número de tropas para reforzar el ejército del Lord Wellington de Talavera (General Wellesley); y se hacen en este último puerto los preparativos necesarios para recibir otras muchas que vienen del interior de Inglaterra para embarcarse con el mismo destino, con el qual tambien se embarcarán el 2.º batallón del regimiento Old Ruffs, cuyo 1.º batallón ya está en España, y el 1.º regimiento de dragones de la guarnicion de Cork, y el regimiento 94 de la guarnicion de Aberdeen.

Por órden del Gobierno se prepara en Woolwich artillería para una nueva expedicion.

ESPAÑA.

Jaén 3 de Setiembre.

Los enemigos continuan retirándose, al paso que el ejército nuestro va avanzando por la Mancha: esta marcha á paso lento para facilitar la reunion de 1800 hombres del ejército de Extremadura, con cuya fuerza se pondrá en un pie muy respetable.

Cartas de Sevilla dicen que el 31 de Agosto se esperaba atacaría el General Blake al ejército francés sitiador de Gerona.

Continuacion de los detalles de la batalla de Talavera.

Á las nueve de la noche del mismo día 25 tuve avisos de que el enemigo se dirigía en fuerza sobre Torrijos, y que todo su ejército estaba en movimiento, aunque las noticias no detallaron la direccion principal del grueso de él. En consecuencia hice mis prevenciones á los Generales, despachando avisos al Ge-

neral Wellesley; y por consecuencia de su determinacion y dictamen, y en vista de hallarse atacada fuertemente mi vanguardia en la mañana del 26 por fuerzas muy superiores, é indicar el enemigo querer empeñar un ataque general, resolví retroceder hácia el Alberche para nuestra reunion, que verifiqué en la tarde del mismo dia.

Los partes del Brigadier D. Josef de Zayas y del Teniente General Duque de Albuquerque demuestran la accion que sostuvieron en la mañana de este dia, y en la qual acreditaron suma firmeza y valor los cuerpos que se mencionan; así como la direccion, prevision y serenidad de aquel Brigadier y este General tantas veces acreditado, no menos que el ardiente deseo con que ambos anhelan ocasiones de llenarse de gloria.

Así concluyó pues la tarde del 26; y habiendo conferenciado con el General Wellesley en esta noche sobre nuestra situacion, quedó resuelto que mi ejército repasaría el Alberche al amanecer del siguiente dia, y tomaría la derecha de la linea convenida, y el suyo toda la izquierda. La vanguardia inglesa permaneció esta noche en Casalegas y sus alturas, al mando del Teniente General Sherbrooke; pero debía retirarse tambien de la parte de acá del citado rio, como lo verifiqué en la mañana del 27.

Es de advertir, que habiéndose retirado al amanecer del 24 el Mariscal Victor del punto que ocupaba del otro lado del Alberche, huyendo del ataque determinado para el amanecer de este dia por el ejército aliado, consiguió reunirse en las inmediaciones de Toledo con el cuerpo de ejército del General Sebastiani, y 80 hombres de la guardia del rey intruso; quien tomó el mando de todo él, ayudado de los Mariscales Jourdan y Victor, y del General Sebastiani.

Considerando que el enemigo quería empeñar una accion general en vista de los partes que frecuentemente llegaban de haber avanzado y ocupado á Sta. Olalla con todo su ejército en la tarde del 26, adelantando su vanguardia en la direccion del ejército aliado, se tomó al amanecer del 27 la posicion convenida, y el General Wellesley ordenó al General Mackenzie que con una division de infantería y una brigada de caballería inglesa quedase en el olivar del lado derecho del Alberche, para que sirviendo de vanguardia cubriese el flanco izquierdo de su ejército.

La posición en que estaba situado todo el ejército convinado ocupaba una extensión de tres cuartos de legua. La derecha que apoyaba en el Tajo estaba cubierta por nuestras tropas, extendiéndose por delante de Talavera: el terreno por la izquierda guardado por el ejército inglés, era abierto y dominado por una altura elevada, sobre la qual se colocó en escalones con segunda línea competente una división de infantería inglesa á las órdenes del General Hill. Había entre esta altura y una cordillera de montañas mas distantes una cañada, que el General inglés Wellesley no mandó ocupar al principio en consideración á que era dominada por la expresada altura, y porque le pareció demasiadamente distante para influir en la esperada acción. Todo el terreno que ocupaba el ejército español está cubierto de olivos, con bastantes sinuosidades, barrancos y vallados. El camino real que dirige al puente del Alberche estaba defendido por una fuerte batería al frente de la hermita de Nra. Sra. del Prado que ocupaba nuestra infantería: las demas avenidas al pueblo estaban defendidas de un modo semejante. Talavera lo estaba por la guarnición señalada al efecto; y el resto de la infantería española formando dos líneas estaba situado detras de un vallado que está á la salida del pueblo, y formaba línea con la posición inglesa. En el centro y entre los dos ejércitos habia un pedazo de terreno alto, en que los ingleses empezaron á construir un buen reducto, teniendo á su espalda una porción regular de terreno llano. Dicho punto le ocupó el General inglés Campbell que mandaba una división de infantería sostenida por la brigada de dragones del General Cotton, y por algunos otros cuerpos de nuestra caballería.

Colocado el ejército convinado en esta forma se presentó el enemigo en una fuerza considerable, manifestando desde luego querer atacar la división de vanguardia del General inglés Mackenzie. Con efecto, emprendió el ataque antes de que este se pudiese retirar á su posición; pero estas valientes y disciplinadas tropas, que se componian de la brigada del General Mackenzie, la del Coronel Donkens, la brigada de caballería del General Ansons, y sostenidos estos cuerpos por el General Payne con los otros quatro regimientos de caballería situados en la llanura de Talavera y el olivar, se retiraron en un orden admirable, aun-

que con alguna pérdida en el olivar, particularmente en dos cuerpos que componian esta division. La disciplina, firmeza y valor de todas estas tropas, así como la maestría y conocimientos del General Mackenzie, se acreditaron en todos estos movimientos; siendo digno este General de los mayores elogios y admiracion por la pericia y serenidad con que conduxo y retiró esta division sobre la izquierda de su ejército.

Crecía el número de enemigos sobre el lado derecho del Alberche á proporción que el día se adelantaba, y todo indicaba su resolucion en dar batalla al ejército conuinado.

Al oscurecer empezó con efecto su ataque por un fuerte cañoneo y carga de toda su caballería sobre la derecha, ocupada por la infanteria española, con el obgeto al parecer de romper la línea que guarnecíamos en la forma detallada; pero fué recibido con un fuego formidable y perfectamente bien sostenido, así de fusil como de cañon que le desconcertó, y puesto en fuga como á las 8 y quarto de la noche, adelantó el enemigo una fuerte division por el valle, á la izquierda de la altura que ocupaba el General ingles Hill, de la qual con suma pérdida logró poseionarse momentáneamente; pero Hill le cargó á la bayoneta en el instante con el mayor denuedo, y la recuperó. Repitió el enemigo durante la noche este ataque; pero siempre sin fruto, y perdiendo mucha gente. Volvió al amanecer del día 28 con dos divisiones de infantería; pero siempre fué rechazado por el bizarro Hill, á quien no le arredraban estas repeticiones, ni el aumento progresivo de fuerzas con que las hacian.

El General Wellesley, en consecuencia de los repetidos ataques del enemigo por el valle del lado izquierdo de la altura, mandó colocar en ella dos brigadas de su caballería, sostenidas por el Teniente General Duque de Alburquerque, con toda su division de caballería. Los franceses, en vista de este movimiento, guarnecieron de tiradores la cordillera de montañas á la izquierda del valle, los cuales fueron atacados por la quinta division de infantería de mi ejército, al mando del Mariscal de campo D. Luis Bassecourt, que los desalojó del puesto con mucha pérdida.

(Se continuará.)